



## Reapropiaciones de «lo marginado» desde el folclore artístico del «safismo relacional»

**Raquel García Fuentes**

*Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla*

[rgarfue@upo.es](mailto:rgarfue@upo.es)

**Jordi Luengo López**

*Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla*

[jluegol@upo.es](mailto:jluegol@upo.es)

**María Gamero Hidalgo**

*Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla*

[mgamhid@alu.upo.es](mailto:mgamhid@alu.upo.es)

La marginalización y ostracismo activo de ciertos colectivos transgresores dentro del sistema cisheteropatriarcal, acuciado por las condiciones socioeconómicas y culturales del momento, se ha extendido a lo largo y ancho de nuestras cronologías y geografías. Sin embargo, podemos encontrar, en las diversas ramas de la producción artística, una cierta aura de permisividad en cuanto a la participación de las personas de dichos colectivos, no sin su cuota de invisibilización hacia ciertos sectores, como pueden ser las mujeres sáficas o las personas a las que se atribuye la denominación de *trans*. Con el presente monográfico, deseamos reflejar las bases de un estudio que considere el papel «desobediente» y el merecido reconocimiento de las personas sáficas en el medio del arte, así como mostrar y reflexionar sobre los diversos mecanismos en los que se performa y se tejen redes seguras para llegar a un punto de encuentro, conciliación y apropiación de espacios entre el arte *queer* y los estamentos tradicionales vistos como la contraparte opresora/antagonista. Observamos, por consiguiente, que es de suma importancia conceder una perspectiva de género completamente inclusiva y radical a dominios como la literatura, el cine, el arte, la traducción o el teatro, así como introducir temas como la creación de espacios seguros para la producción artística, el papel de las luchas sociales, el rol de las masculinidades entrelazadas con los sujetos sáficos, el encasillamiento y posterior olvido de artistas, el concepto del *passing* y sus consecuencias, o incluso el encumbramiento a estrellas y la construcción de la fama. Para poder construir un aparato crítico y justo para aquellas todas personas «adelantadas a su tiempo» pasadas, presentes y futuras, tenemos el deber de sumergirnos en los hechos y visualizar el cosmos de situaciones que se entremezclan para

comprender la historia colectiva sáfica y *queer*, de la misma manera que debemos implementar nuevas perspectivas que ayuden a construir un pensamiento más inclusivo, equitativo, crítico y pragmático.

María Hernández Macías inaugura las contribuciones correspondientes al apartado consagrado a la temática del monográfico al descubrimos la existencia de una genealogía sáfica en la literatura hispanoamericana contemporánea. Teniendo como punto de partida las traducciones realizadas por Anne Carson y Aurora Luque, la autora analiza cinco autoras (Rosamaría Roffiel, Diana Bellessi, Gioconda Belli, Mirta Rosenberg e Iliana Rodríguez Zuleta) con el propósito de rescatar su «voz sáfica». Con esa voluntad, y recurriendo para ello al trasfondo teórico del homoerotismo y la simbología natural/mitológica, esta investigación incide, a su vez, en cómo los estudios de género han permitido superar la visión heterosexualizada de la tradición latina, consolidando, así, una herencia poética lésbica que perdura hasta la actualidad.

En esa misma línea argumentativa, aunque tomando la obra de un autor-hombre como fuente de estudio, Laura Ventura Páez, analiza *Las cautivas* de Mariano Tenconi Blanco, quien reinterpreta el canon argentino literario del periodo decimonónico desde la perspectiva de género al narrar la historia épico-erótica entre una mujer india y una francesa. Una visión con la que Tenconi desafía las canonizadas nociones de civilización y barbarie argentinas. Ventura aporta un enfoque decolonial al «safismo relacional» al explorar la otredad desde los parámetros de la liberación personal a través de un «peregrinaje» de pasión sin subalternidad.

N'Dré Sam Beugre, indaga en la resistencia estética del «safismo relacional» en el arte popular, reflexionando sobre cómo los vínculos afectivos, la ternura y el *care* en prácticas artístico-literarias, entre las que destaca los fanzines y los fanfics, contribuyen a generar políticas subversivas contra el discurso dominante. Beugre destaca la existencia de un régimen alternativo de visibilidad —discreto y fragmentario— que reconfigura la memoria y el imaginario *queer*. Con análogo objetivo, Emanuel Moreira Rodríguez, al abordar la obra *Blackouts* (2024) de Justin Torres, también presenta una propuesta de archivo *queer* alternativo desde el que critica el silenciamiento histórico del «maricomio» e incide en cómo afrontar la tensión que genera la exclusión de las experiencias *trans* en el imaginario colectivo.

La sección «Estudios» de este monográfico examina distintas problemáticas de género que pueden advertirse en los textos literarios y otras manifestaciones de índole artística. Así, María José Miranda Suárez reinterpreta la trilogía *The Unforgiven* del grupo de música heavy *Metallica*, explorando, en las canciones que la conforman, y desde una hermenéutica andrógina, las dimensiones relacionales de conceptos como género, libertad y vejez para fomentar una industria del metal más inclusiva al liberar las conexiones afectivas, entre la banda y su público, de los marcos tradicionales de la masculinidad.

Natalia Doldán Pan, por su parte, y desde la latente dualidad del discurso literario-cinematográfico, profundiza en los roles de género en *Midnight Sun* (2020) en función del enfoque interpretativo que aporta su protagonista, Edward Cullen. Analizando la recepción de la obra en las redes sociales, Doldán examina cómo esta novela refuerza ciertos estereotipos tradicionales, mientras que, a su vez, ofrece una visión transgresora que desafía las normas convencionales. Un estudio que revisa los distintos debates que se han generado sobre el poder y la identidad del individuo a partir de la difusión de este relato, y cómo los cuestionamientos que de su reflexión se desprenden repercuten en la literatura contemporánea.

En esta misma óptica de análisis cuantitativo, Ana Patricia Ponce Castañeda analiza cómo las obras *El lugar sin límites* (1966) y *Temporada de huracanes* (2017) constituyen un desafío al canon literario, analizando el modo en que sus personajes desafían las normas erigidas en torno a la femineidad, la pobreza o la violencia. A través de sus personajes centrales, la investigadora observa que la exclusión social basada en la «monstrificación» de identidades sexo-genéricas sigue vigente en la cultura latinoamericana. Su contribución examina, pues, a estas figuras como agentes de crítica y transformación, capaces de cuestionar las normas sociales y políticas de sus contextos y de resignificar la monstruosidad como una herramienta de cambio.

En este mismo debate de concienciación se enmarca el estudio de Yasmina Romero Morales, quien examina el relato *Lorena* (2021) de María Fernanda Ampuero. Éste reconstruye la voz de Lorena Gallo (conocida como Lorena Bobbitt) con el fin de cuestionar la versión mediática de su caso en los años 90, la cual invisibilizó la violencia de género y sexual que sufrió. A partir de una lectura político-feminista, el análisis persigue dos metas: identificar las dinámicas de poder y género que limitaron el relato original; y evaluar cómo la representación ficcional desafía estereotipos y prejuicios sobre su figura. De este modo, se incide en la urgencia de recuperar la voz de las supervivientes de violencia sexual, oír sus experiencias y entender la literatura como un espacio clave para concienciar sobre la violencia de género.

Prosiguiendo con la relevancia de la palabra escrita, Khadidja Belfarhi analiza la variación de género en el árabe argelino, mostrando que su asignación no responde a reglas fijas, sino a un sistema flexible influido por factores sociolingüísticos, especialmente el contacto con el árabe estándar moderno y el francés. Su estudio destaca una tendencia recurrente: la asignación del femenino a nociones de menor tamaño o cantidad, tanto en términos propios como en préstamos del francés. En conjunto, se dilucida que el género en el árabe argelino emerge de procesos semánticos inconscientes más que de normas gramaticales rígidas, evidenciando una relación dinámica entre lengua, cultura y percepción social del género.

En este debate en torno a lo «menor», Alexandre Mora argumenta que si bien los mangas *shotacon* suelen asociarse con un género subalterno por sus contenidos polémicos, éstos poseen un potencial subversivo que les permite aproximarse a preocupaciones centrales de la gran literatura: la complejidad del deseo, sus límites, la identificación (en este caso, erótica) y la construcción de las subjetividades. Desde este enfoque, el investigador analiza estas producciones contemporáneas como herramientas para reflexionar sobre el deseo fuera de las normas. Combinando estudios de género, estudios del manga y filosofía del cuerpo, se defiende así una mirada crítica que evita patologizar las llamadas producciones «prohibidas».

Si nos trasladamos a la vertiente artística, el artículo de Sara Moro Carrera estudia el movimiento sufragista británico como un fenómeno cultural donde el arte fue un elemento *sine qua non* para la propaganda y la visibilización del voto femenino. Destaca el papel de asociaciones como la Artist Suffrage League y el Suffrage Atelier, así como las figuras de Mary Lowndes (1857-1929) y Sylvia Pankhurst (1882-1960). A través de fuentes históricas y visuales, muestra cómo el uso de símbolos, colores y recursos gráficos coadyuvaron a construir la identidad del movimiento. En suma, se escudriña hasta qué punto estos espacios artísticos también impulsaron la formación y emancipación de las mujeres, evidenciando el arte como herramienta de cambio social.

Continuando con este cuestionamiento de las estructuras tradicionales de poder, la investigación de Silvia Beatriz Fernández examina cómo la literatura contemporánea de Fernanda Melchor, Mariana Enríquez y Cristina Rivera Garza —tres autoras que comparten una mirada crítica sobre la realidad latinoamericana— reinterpretan el arquetipo del cacique o villano en América Latina. Desde un enfoque interdisciplinar, Fernández analiza la construcción de figuras masculinas que ejercen poder opresivo, ahora vistas desde una perspectiva femenina. Su estudio demuestra una transformación en la forma de representar estos personajes, ligados a contextos de violencia, crisis y medios de comunicación, ofreciendo miradas críticas sobre la masculinidad y su impacto en la sociedad actual.

El volumen se clausura con una reseña académica de José Benito Seoane Cegarra, quien nos ofrece un acercamiento a la obra *Historia de la homosexualidad*, publicada en 2025 por Francisco Vázquez García, Germán Navarro Espinach, Juan Pedro Navarro Martínez, Richard Cleminson, Javier Fernández-Galeano y Geoffroy Huard.

En conclusión, el duodécimo número de *Ambigua* se propone explorar la creación de espacios seguros y redes sáficas, recuperando a artistas y colectivos olvidados. Ambicionamos asimismo reflexionar sobre los engranajes tradicionales del arte, destacando el papel transgresor de los grupos subalternos y promoviendo estrategias críticas en aras de visibilizar las luchas *queer* desde un prisma pluridisciplinar.